

QUINTANILLA DE RIOFRESNO

Desde Villadiego tomamos la carretera que conduce hacia Alar del Rey, desviándonos a mano izquierda en Sotresgudo por la ruta que sigue el río Romance, que nos conducirá hasta nuestro destino. La actual población de Quintanilla de Riofresno, distante unos 60 km de Burgos, se ubica en un paraje llano a caballo entre el páramo y los amplios espacios de Tierra de Campos, a orillas del pequeño cauce del Riofresno, teniendo como punto de referencia constante la legendaria Peña Amaya. El núcleo de población nace a la sombra del proceso de reorganización de esta tierra nacido en torno a la ciudad del mismo nombre y del alfoz homónimo. Aparece entre las localidades recogidas en el falso documento de dotación del monasterio de Rezmondo, del año 969, siendo ya de modo fiable citada, como referencia topográfica, en el documento de 1188 por el que Alfonso VIII da a la Orden de Calatrava el lugar de Barrios (Barrio de San Felices), *sito iuxta Quintanellam de Riuvio de Fresnos*. En 1250 aparece como *Quintaniella dellos Barrios*. El *Libro Becerro de las Behetrías* nos la incluye en la merindad de Villadiego, siendo un lugar solariego dependiente del monasterio de San Felices de Amaya, ubicado en las inmediaciones.

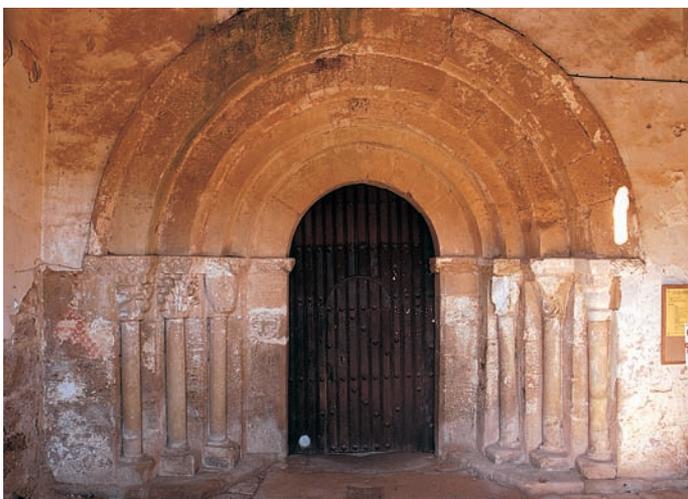
Iglesia de San Román

Cuerpo occidental de la iglesia



LA ACTUAL IGLESIA PARROQUIAL de San Román presenta una fábrica que responde a las transformaciones habidas a partir del siglo XVI. Es un templo de una sola nave, de compromiso con la cruz griega, muros de sillarejo y cadenas de sillares en los ángulos, cabecera recta cubierta de bóveda de crucería con terceletes, portada abierta en el muro occidental, sobre el que se alza una espadaña rematada a piñón, y atrio protegiendo el acceso. Los únicos vestigios de su pasado románico los encontramos en la espadaña, la portada y un elevado número de canecillos reutilizados en los aleros del actual muro, así como parte del muro septentrional de la nave. A ello se debe sumar el nártex de los pies, que se cubre con bóveda de cañón apuntado y se abre mediante arco apuntado y doblado, cuya sencilla traza mantiene un lenguaje aún románico pese a su fecha avanzada, mediados del siglo XIV, como corrobora la inscripción labrada en la jamba izquierda de la portada.

Se trata pues de un templo básicamente levantado en el siglo XVI que conserva a los pies una espadaña y una portada románica y en el que además han sido reutilizados tramos de muro románico en los que son visibles algunos vanos tapiados e incluso en el muro norte un trozo de cornisa y un canecillo a media altura del muro actual, que nos indica de dónde arrancaba la cubierta de la primitiva iglesia.



Portada

Los restos escultóricos se limitan a los canecillos antes mencionados y los capiteles de la jamba izquierda, porque los de la derecha están perdidos. Son todos muy toscos desde el punto de vista técnico. Desde el punto de vista iconográfico, predomina la temática animal representada por una serie de bustos de distintas especies (carnero, lobo, macho cabrío...). La figura humana, presente en dos canecillos, está resuelta con gran parquedad de medios y notorias desproporciones anatómicas.

La espadaña, algo oculto su muro este por el actual templo, se articulaba en cuatro cuerpos, los tres últimos con vanos ligeramente apuntados planteados en cascada. La portada la componen tres arquivoltas de arco de medio punto, tiene formas bastante abocinadas y se apea sobre triple columna en cada jamba.

La escultura tanto de los capiteles de la portada como de los numerosos canecillos (más de treinta) nos presentan un relieve de poca calidad y cierta tosquedad.

En el interior se conserva un ejemplar de pila bautismal de traza románica aunque sospechamos que tardía cronología. La copa se decora interiormente con gallones y en el exterior mediante profundos arquillos de medio punto que



Pila bautismal

cobijan dos toscos bustos, rosetas y pomos, bajo una cenefa de rosetas y cruces inscritas en roleos. La copa mide 118 cm de diámetro × 50 cm de altura y el pie y la basa, cilíndricos, suman 44 cm de alto.

Texto: MIG - Fotos: JLAO/JMRM

Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, p. 53, 75, 289; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, t. II, doc. 515; ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991, p. 582; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, p. 405; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 354; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1998a, doc. 142; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, p. 20; PÉREZ CARMONA, J., 1959 (1975), p. 262; PORRAS VALTIERRA, L., 1999, p. 65; ZABALZA DUQUE, M., 1998, doc. 35.